



Editor- propietario: GREGORIO ESTRADA.

Dirección y Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXVI | Se reciben anuncios españoles y extranjeros en esta Administración.

Madrid 10 Abril 1886

Administración en Madrid, calle del Doctor Fourquet, 7.

Número 14

EXPLICACION

de los grabados.

1 y 2, 15 y 16. TRAJES DE PRIMAVERA.

1 y 16. *Vestido de seda y cachemir.*—Falda plegada de seda rayada en azul y mordoré con lunares blancos brochados; túnica de cachemir, bordada en la tela misma, y muy drapeada, dejando ver la cadera derecha; chaqueta de cachemir bordada, abierta sobre plastron de seda, como la manga lo está en todo su largo sobre otra de seda plegada; cuello alto bordado. Sombrero redondo de paja, con encaje y flores silvestres.

2 y 15. *Vestido de sarga marina y terciopelo.*—Falda de sarga con cinco cintas estrechas de terciopelo, y túnica fruncida con cinturón de terciopelo, que descende en anchura caída al costado. Chaqueta abierta sobre plastron rayado de terciopelo azul y blanco, como el que adorna el cuello marino. Cuello y puño en la manga ancha, de terciopelo. Sombrero de sarga marina con ala forrada de terciopelo, galon de cristal y sprit de pluma.

3. TIRA BORDADA DE TAPICERÍA.

Esta labor es de una ejecución muy fácil, empleando para ella los colores que se indican al pie en lanas finas de Hamburgo.

4 y 5. SERVILETA PARA HUEVOS COCIDOS.

Se toma un cuadro de tela de 40 centímetros, y se doblan las cuatro puntas, sobre las que se reproduce el dibujo perfilado que muestra el modelo; el



1 Traje de seda y cachemir

1 y 2 TRAJES DE PRIMAVERA

2 Traje de sarga y terciopelo

número 5 ofrece uno de ellos en tamaño natural, debiendo bordarse á punto atrás y trazos largos con algodón encarnado como el feston; un lazo de este color reúne las cuatro puntas en el centro.

6 y 7. CAJA PARA SELLOS.

Esta linda caja se hace de raso negro, núa ó granate, y la parte de encima, que muestra separada el número 7, se borda, al pasado el ramo y á punto ruso la cenefa; la caja lleva por dentro diferentes separaciones para variedad de sellos.

8. TIRA BORDADA SOBRE PELUCHE.

Puede emplearse para sillas, almohadon, cortinajes, etcétera; el bordado se ejecuta al pasado con sedas de Argel, orillando los bordes un punto de Bolonia ó cadeneta; las cenefas son á punto ruso. Puede igualmente bordarse esta tira en paño ó en cachemir.

9. CENEFA BORDADA EN TUL.

Ejecútase sobre tul grueso, llamado griego, con algodón, lazo blanco ó encarnado, y se emplea para cortinajes ó velos de sillón.

10. VESTIDO PARA NIÑA.

Es de seda Pekin; la falda formada por dos volantes. Cuerpo blusa, con dos tiras bordadas, que se cruzan en

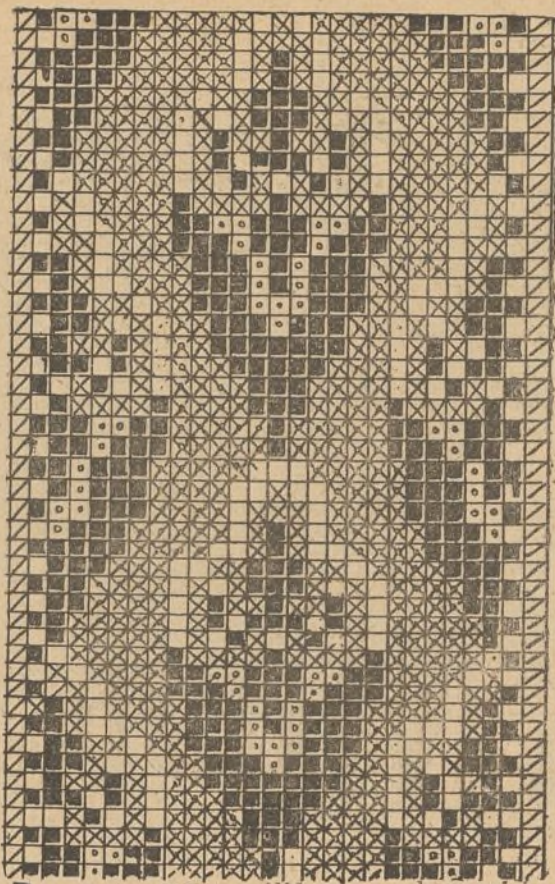
chal, iguales á la de la manga, y sombrero de paja con adornos de la paja misma.

11. VESTIDO PARA NIÑA.

Está hecho en tela de lunares, la falda plegada á tablas, y el cuerpo de blusa, con vueltas bordadas sobre plaston de surah crema. Sombrero de paja con lazadas y alas de pluma.

12. SALIDA DE BAILE.

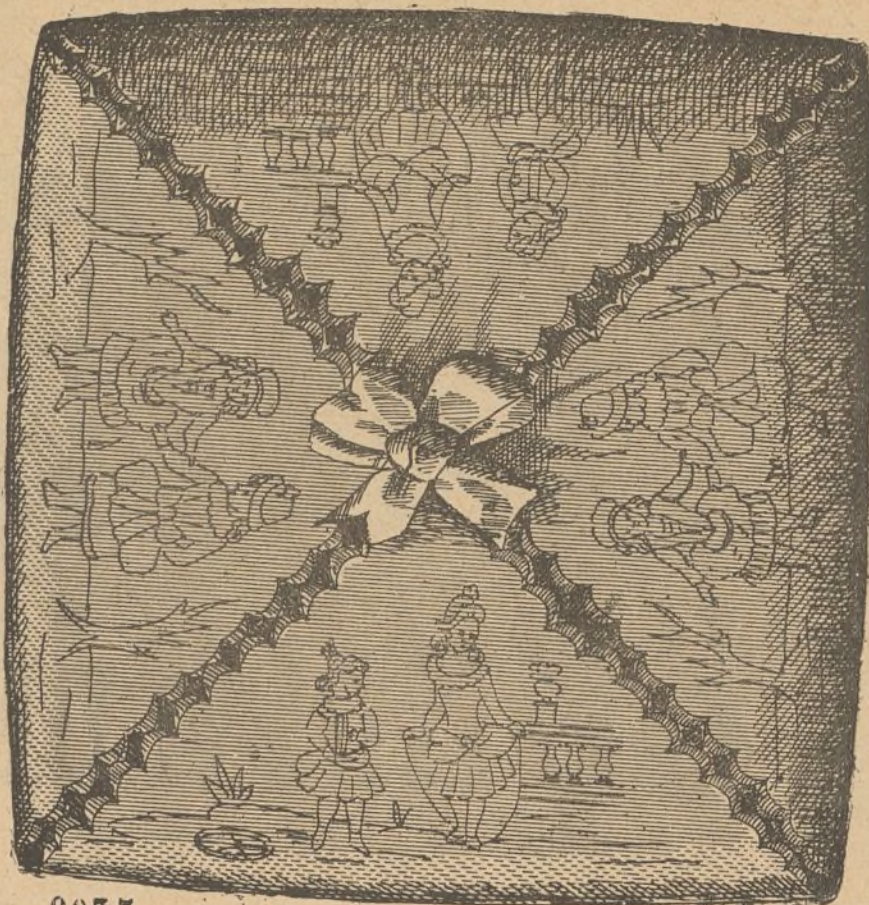
Es de forma de visita, y está hecha en faya blanca con adornos de pasamanería y fleco marabout. Vestido de encaje y túnica de crespon de lana.



■ granate ■ rosa pálido □ seda oro viejo
■ azul claro ■ crema ■ reseda

3 Tira bordada de tapicería

2053



2037

4 Servilleta para huevos cocidos (Véase el núm. 5)

con las iniciales, nombre entero ó escudo de armas en uno de los ángulos.

22. CUELLO CON CAMISOLIN.

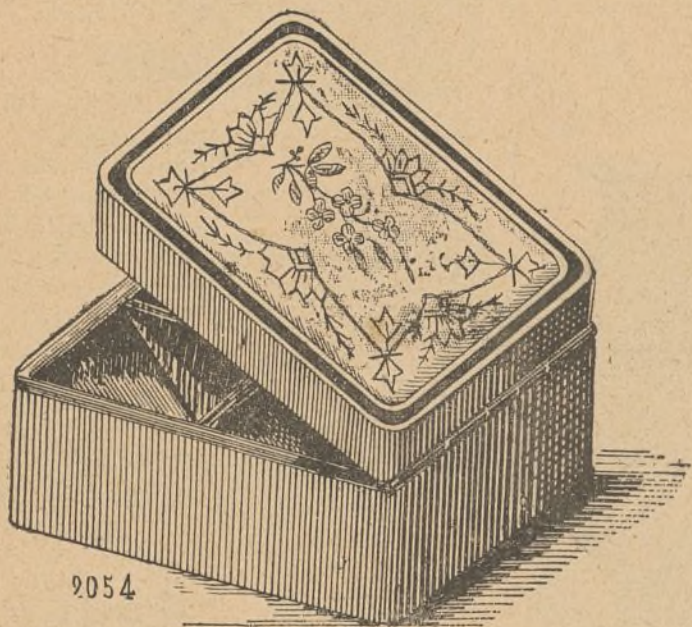
Es de forma inglesa, con cuello y corbata de hombre.

23. VESTIDO DE JERGA Y MOIRÉ.

Es color marrón; la falda fruncida por detrás, muy plegada al costado, y abierta sobre quilla plegada de moiré. Cuerpo de peto, con plaston de moiré plegado igual al cuello; puños y guarnición alrededor del talle. Sombrero de encaje con lazos negros y un pájaro.

24. ABRIGO PARA VIAJE.

Es de paño diagonal, de manga doblada, orilladas de terciopelo, con



2054

6 Caja de sellos (Véase el núm. 7)

13. SOMBRERO DE ENCAJE PERLADO.

Es de forma redonda, con ala prolongada, con ruche de encaje y grupo de plumas rosa.

14. CAPOTA DE PELUCHE.

La felpa es estampada y color rosa seca, con el borde de galon bordado de perlas; echarpe de encaje, sujeto de adelante por una rosa, y lazadas de cintas de terciopelo.

17 Á 20. VESTIDOS PARA PASEO.

17 y 19. Vestido de muselina de la India y terciopelo.—Falda rayada de terciopelo marrón y oro, los pliegues rectos por detrás, con pouf y túnica fruncida, abierta del costado derecho y recogida del izquierdo. Cuerpo con

plaston y vueltas de seda brochada crema, con cuello que se prolonga en puntas; hombreras y vuelta de manga de terciopelo marrón. Sombrero de paja con forro y lazos de terciopelo y echarpe de gasa crema.

18 y 20. Vestido de luna rayada y terciopelo.—Falda rayada muy plegada, drapeada á la izquierda y abierta á la derecha para dejar ver una quilla de terciopelo, bordada de seda y cuentas mordoré; chaqueta rayada, con fleco de cuentas y plaston de faya. Cuello y vueltas de terciopelo. Sombrero de paja con forro y echarpe de terciopelo; plumas blancas.

21. PAÑUELOS PARA LA MANO.

Todos están bordados en la misma batista.



2048

7 Dibujo para la caja núm. 6

escarapelas artísticas de pasamanería. Cuello de terciopelo y sombrero de fieltro con lazadas de cinta y alas de pluma.

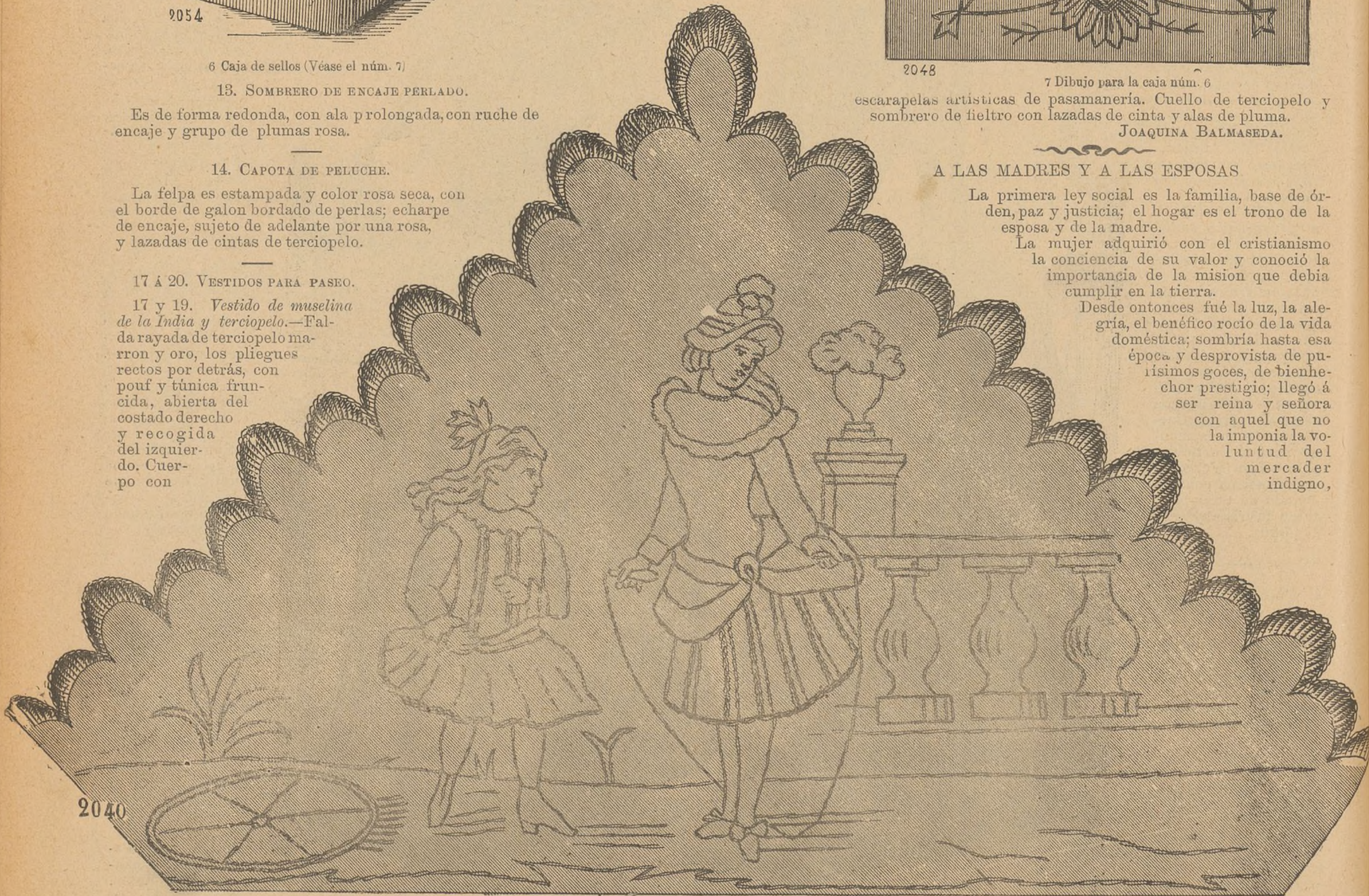
JOAQUINA BALMASEDA.

A LAS MADRES Y A LAS ESPOSAS

La primera ley social es la familia, base de orden, paz y justicia; el hogar es el trono de la esposa y de la madre.

La mujer adquirió con el cristianismo la conciencia de su valor y conoció la importancia de la misión que debía cumplir en la tierra.

Desde entonces fué la luz, la alegría, el benéfico rocío de la vida doméstica; sombría hasta esa época y desprovista de purísimos goces, de bienhechor prestigio; llegó á ser reina y señora con aquel que no la imponía la voluntad del mercader indigno,



Dibujo para la servilleta núm. 4

nom-
lo de
s án-

glesa,
ta de

ERGA

n; la
r de-
la al
sobre
noiré.
con
lega-
o; pu-
alre-
mbre-
lazos

VIAJE.

ronal,
t, ori-
o, con

elo y

de ór-
de la

uismo
ció la
debia

a ale-
a vida
a esa
le pu-
enhe-
egó á
eñora
ne no
la vo-
del
ader
ligno,



324-9

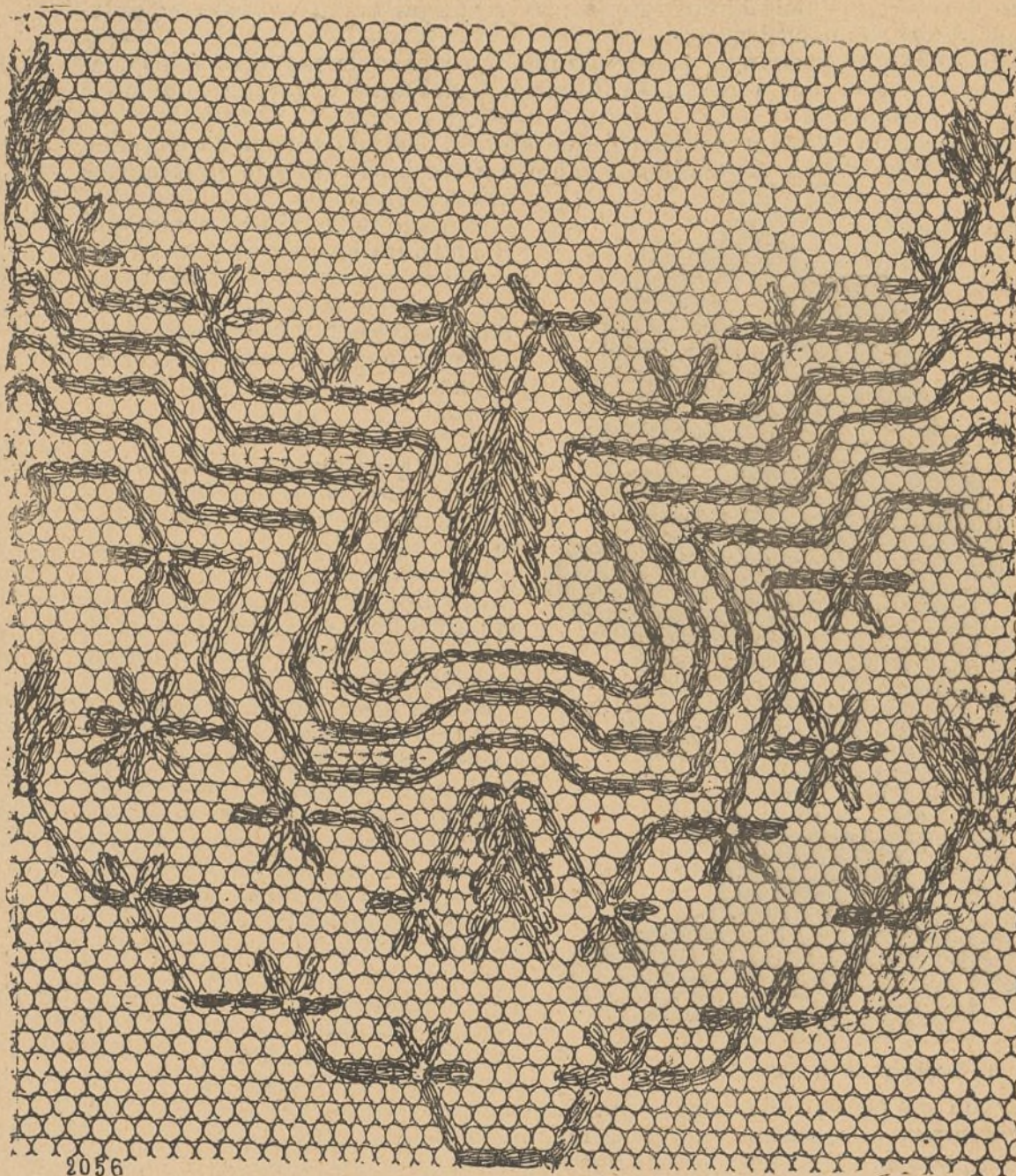
EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Senoras
Calle Doctor Fourquet, 7 Madrid

XII^e Année

Ayuntamiento de Madrid



8 Tira bordada sobre peluche



9 Cenefa bordada en tul

ni el contrato del mandatario. Desde entonces adquirió la sociedad la estabilidad y la solidez que para el porvenir simbolizaban el progreso, la civilización, el adelanto moral y material. Muy lejos estamos, por fortuna, de las épocas de fanatismo que tan perjudiciales resultados daban; muy alejados de las preocupaciones que adulteraban la suavidad del catolicismo é infundían temores y alucinaciones, alterando la paz del espíritu y el augusto sentimiento que inspira.

El oscurantismo, lo escaso de los conocimientos, el estrecho círculo en que giraban las ideas, eran desventajosos compañeros en el hogar, y perturbadores, no pocas veces, de la paz de las familias.

La antorcha de la civilización iluminó poco á poco las inteligencias, y con ella predominaron la justicia y la fraternidad.

La mujer más delicada por naturaleza busca en su corazón la fuente de sentimiento, la razón y la lógica en los momentos más supremos y solemnes: la mujer, aún cuando lentamente, ha llegado ya á ser el auxiliar más poderoso en la marcha del progreso.

II.

El mundo, la sociedad, la ley, juzgaban á la mujer con injusta severidad y la prohibían invadir las

esferas en donde pudiera brillar su inteligencia y su natural perspicacia, no perdonando á la que anhelaba buscar en las letras ó en las artes un medio honroso para obtener independiente bienestar, al verse privada del esposo ó del padre.

Decía Thucídides, sabio griego, que la mujer era mejor cuanto menos se hablaba de ella; pero sin duda aludía á la modestia, joya de alta valía, pero no á que vegetara en la ociosidad y en la ignorancia.

La historia de diez y ocho siglos nos demuestra lo que era, lo que es y á lo que puede aspirar esa suavísima criatura, gala en el santuario de la familia y el mayor adorno de la sociedad.

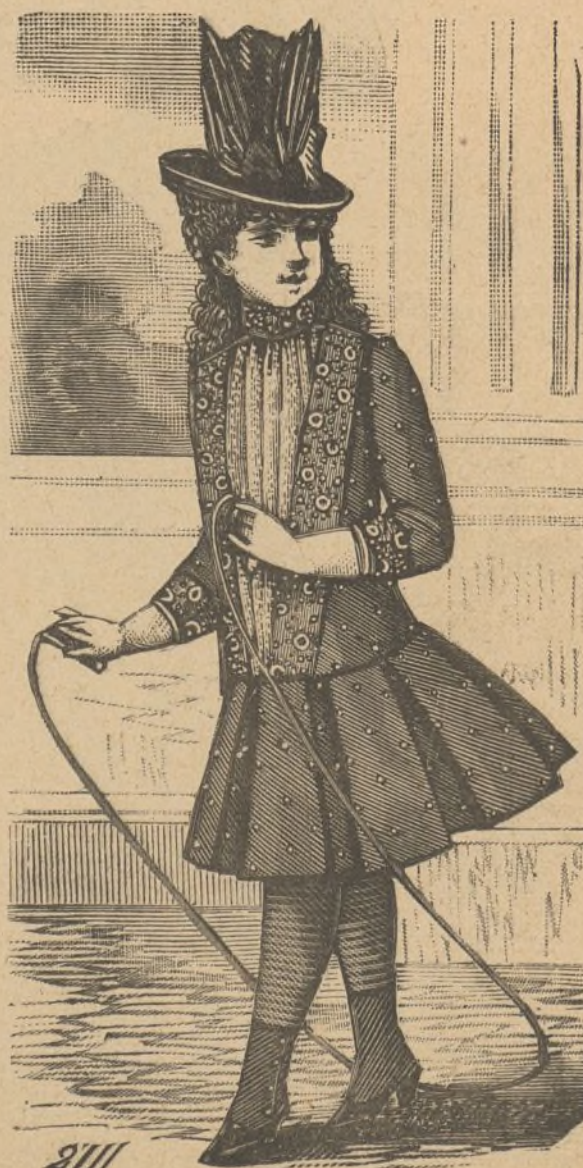
La mujer ilustrada enseña á sus hijos, y ¿qué maestra más interesada en sus adelantos, en sus aspiraciones, en la nobleza y elevación de sus sentimientos?



10 Vestido para niña



12 Salida de baile



11 Vestido para niña

Abundante y sano fruto puede recoger sembrando con celo y perseverancia las semillas del bien en esos infantiles querubines, lazos de la familia: eden del matrimonio: capullos de purísima belleza: búcaros de suave olor: guirnalda de ventura: cadena de flores, y júbilo de los padres.

¿Qué mayor dicha que aquella de una joven madre rodeada de sus hijos a los cuales inculca los preceptos de la moral, de la caridad, del amor al prójimo, del amor al trabajo y a la ilustración?

Que del uno acaricia la rubia cabellera; que al otro besa con efusión su trigüño cútis; que al tercero tal vez le reprende ó le exhorta a ser laborioso y le da lecciones útiles y dignas.

Sentado más lejos, contempla con ternura el esposo el cuadro de su dicha y bendice el instante en que creó su sociedad íntima, su vida conyugal y siente aumentar su amor por la esposa y crecer su respeto por la madre.

III.

En la gran familia social deben existir union, consideraciones, lealtad, honradez, y creo que el carácter del individuo se forma con la primera educación.

El ánimo del niño se impresiona sin dificultad, y más aún si se le presentan ejemplos bajo la forma de anécdotas.

Santas creencias de la infancia, ¡dulcísimas impresiones! benditos recuerdos que a medida que pasa el tiempo se robustecen más y más, cuando años después el maestro, con autorizada voz, presenta ante los ojos de su discípulo desarrollados, como en vasto panorama, aquellos sentimientos cuyo germen fué depositado por su madre en la mente y en el corazón.

La primavera con su séquito de flores y perfumes, con los prodigiosos celajes

de la aurora, con sus brisas templadas y jugueteonas, que vivifican los campos, que interrumpen el marasmo en que yacían, que despiertan más exuberante y rica vegetación, son el símbolo de la ilustración, vigorizando, enseñando y poblando con vastos conocimientos la imaginación del adolescente.

¡Qué orgullo para una madre! ¡qué victoria para la mujer!



13 Sombrero de encaje perlado



Vestido de moiré y ierga



15 y 16 Espaldas de los números 1 y 2

IV.

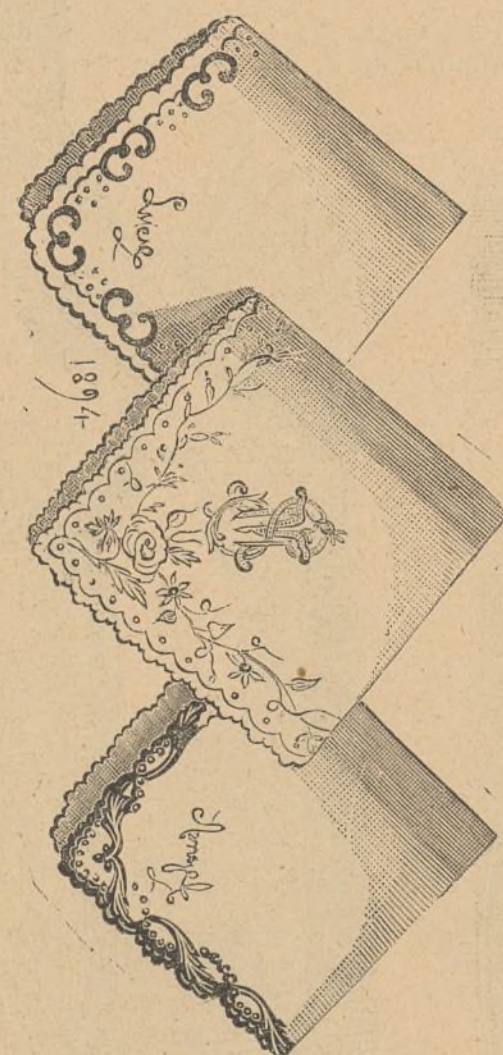
Ella también para trasmitirlas respira las áuras embalsamadas por la fe y el entusiasmo; eterna primavera del entendimiento, luminosos rayos que hacen brotar y robustecerse las flores del ingenio?

Ella también, despojándose de rancias preocupaciones, personificará la regeneración de las ideas y será apóstol del porvenir, en la nueva era que invade el bello sexo!

En 1878 una joven pobre de bienes de fortuna, pero rica en valor y en inteligencia, dió en el Perú el primer paso: abrió el camino para que sus compatriotas contemplaran cómo puede crearse una posición honrada, cuando se encuentra la mujer huérfana y sola.

Trinidad Enriquez estudió, se desveló y trabajó hasta llegar a competentes conocimientos para solicitar el grado de bachiller en leyes, y tiene la gloria de poseer una medalla de oro, obsequio hecho por las señoras de Lima a la esforzada cuzqueña con este lema:

«A la primera jurista del Perú.»



21 Pañuelos para la mano

V.

María, Augusta, Generosa, Estrella, es una bellísima mujer é ilustrada brasileña que ha seguido la carrera de medicina en las universidades de Nueva York.

Sus retratos circulan en el Brasil: todos la conocen, la aman y la respetan, pues que por filantropía se ha dedicado a aliviar las dolencias de la mujer.

La elevación de las ideas reside en el corazón: al despertar en el de una niña sentimientos dignos, se ha dado un gran paso para en

bellear su inteligencia, y más tarde hermanará su inspiración, su ardiente entusiasmo torrentes de luz, con las purísimas emanaciones y los los del corazón.

Una mujer hermosa y bella puede ser tierna y amable compañera del hombre.

Una mujer bella, bondad y adornada con las galas del talento, será admirable esposa: madre: porque dice Goethe, que la mujer de mayor mérito es aquella que reemplaza dignamente a su marido, cuando ausente.

La mujer está destinada a belleecer con guirnalda la existencia del hombre y a penetrar con heliotropo, violetas y azucenas, el templo de la fama.

La lucha engrandece: si en la vida íntima lucha la mujer con su corazón, con aspiraciones, venciendo y dominándose en las múltiples variedades, ¿cómo no luchará con más energía para instruir y escalar el sódol del talento y llegar a la plenitud de su págio?

El pueblo hebreo fué en la antigüedad el que más se distinguió en considerar a la mujer; pues al casarse no la compraban como esclava, sino que la don, respetándola y creyendo tenía alta misión que cumplir en la familia, tratándose de aquella que tomaban como ar legítima.

Ellos, más justos que otros, comprendían y valoraban a su compañera, y si esto sía en tan remota edad, hoy que através de los siglos ha pido por alcanzar el merecido premio, no podrá menos de otosele.

Una escritora inglesa, Di Maria-Muloch, ha ejercido notable influencia en la ilustración de la mujer y en la juventud de su patria.

Una de sus mejores obras tiene por título «Lo que juzga una mujer de otras mujeres. *Women's thoughts about Women.*» encierra ideas tan altas y más que más de una vez, en el espacio de algunos años, he rido esas filosóficas páginas.



17 y 18 Espaldas de los modelos 19 y 20



17 y 18 Espaldas de los modelos 19 y 20

A la vista tengo un notable párrafo y lo copio.

«Debemos inculcar a nuestras hijas, dice, que la joya de más valía, la más preciosa que guarda la mujer, es la pureza de ideas; digna, pura y modesta, tiene en sí misma la mayor protección y defensa: no es la debilidad física la que hace respetable a una mujer: es su dignidad moral.»

«La sociedad y el mundo en general son justos en el fondo y ven las apariencias del mal y la verdad en el fondo de la conciencia.

«Oh! madres, la escuela práctica para vuestros hijos, es la casa paterna: es la vida íntima.»

La sapientísima escritora inglesa ha hecho de e e libro un tratado tan útil en el fondo como interesante en la forma.

VII.

No sé por qué con frecuencia nos lamentamos de pertenecer al sexo bello.

¿Pues acaso no debemos considerarlo como una felicidad? ¿No está dotada la mujer de tan gran número de bellezas morales, tan útiles que pueda considerarse dichosa con poseerlas?

Su debilidad la hace fuerte: su inteligencia natural y su viveza la constituyen en un poder incontrastable: las sublimes virtudes que la adornan la hacen invencible, heróica, grande, y por último, seductora y amable, para que nada pueda contrarrestar su influencia.

La mujer debe, pues, estar orgullosa de serlo.

Enérgica ante la adversidad, ha dado ejemplo de la grandeza de su alma y de que su corazón es el

tabernáculo de ternura y de consuelo para el que sufre.

Cuántas podríamos citar, que aún en medio de los mayores infortunios, han formado un paraíso de su hogar y han alentado y sostenido a sus hijos y su esposo en las luchas sociales.

¿Qué papel más brillante podría desear?

Al crear Dios a la mujer se hizo la luz, y esa será tanto más esplendorosa y pura, cuanto mayor sea el desarrollo de su entendimiento.

La moralidad de un pueblo depende de la cultura de la mujer.

El buen gusto y el sentimiento de lo bello se desarrollan también por esa criatura que es ángel por su dulzura y belleza.

Hada, por la magia de su trato.

Flor, por la delicadeza de su sér.

Estrella limpia y brillante, porque ilumina con suave luz la existencia del hombre, desde la cuna hasta el sepulcro.

Héroe, por la fortaleza de su alma y la nobleza de su corazón.

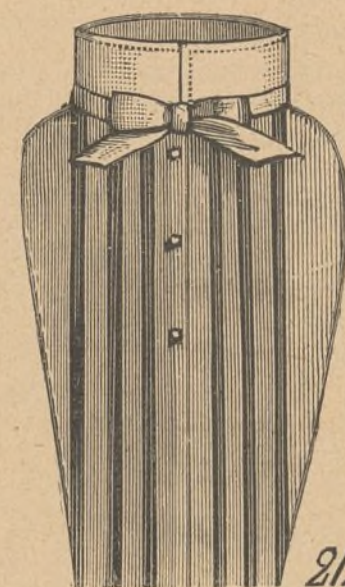
Tal es la mujer, y ¿puede creerse desgraciada poseyendo tan relevantes dotes?

No: sería injusta y desagradecida si no supiera utilizarlos y enaltecerlos.

LA BARONESA DE WILSON.

EL VERBO «ENGANAR.»

Pues, señor, érase que se era, y va de cuento,



22 Cuello con camisolín

un hombre de edad madura, famoso abogado, que debía a su buena suerte, a su poca conciencia y a su natural facundia y sutileza en el foro, un capital sobrado considerable, con el cual se daba vida de príncipe.

En una población, cuyo nombre se me ha ido de las mientes, ejercía el tal legista su profesión con general aplauso de vecinos y forasteros. Sin saber cómo, dieron en dicha población tras la pista de una compañía de falsificadores y monejeros falsos. Prendióse a algunos, aunque eran de las últimas cartas de la baraja, como suele decirse, porque en la dicha sociedad se hallaban metidos de hoz y de coz muchos de los primeros personajes y ricachos de la comarca.

Púsose a aquéllos en la cárcel, y éstos, bajo de cuerda, trataron de favorecer a sus cómplices, por cuanto les convenía no hiciesen declaraciones que pudieran perjudicarles, y encargaron



14 Capota de peluche



24 Abrigo para viaje

ron la defensa de los aprehendidos al abogado de mi cuento, ofreciéndole á dicho fin, una cantidad fabulosa de billetes de banco y varios talegos henchidos de monedas, si bien falsificados los primeros, como igualmente las segundas.

Echó el bueno del legista sus cuentas entre sí, y como casualmente tuviera en la corte un su hermano, que era ministro de la corona, pensó piadosamente no sería difícil, por su mediación, tornar en buenos los billetes y monedas, encajándoles al Estado la falsificada pacotilla. Aceptó, pues, nuestro hombre la defensa de aquellas gentes *non sanctas*, y en menos de tres meses hizo ver de lo blanco negro, y dióse tan buenas trazas, que las hizo salir de la cárcel sanas y salvas, y con todas las apariencias de personas decentes.

Cumplieron aquéllas como tales, dando lo prometido al trapisondista abogado. Puso éste á buen recaudo los henchidos talegos, y acomodando los billetes sobre sí, diciendo y haciendo, tomó el camino de la corte en busca de su hermano, con el objeto de realizar la idea que he consignado más arriba. Héte, pues, á nuestro hombre de viaje, caballero en soberbia mula, y alegre y contentísimo como unas pascuas. Pero el demonio, que á veces suele enredar las cosas, quiso sin duda jugarle una mala pasada, y záz qué hizo? Cuando más engolfado iba el legista en sus dorados ensueños, se le apareció, al volver el recodo de una empinada sierra, un bandido de tan siniestra catadura, que imponía espanto al mismísimo miedo.

Tembló el abogado, y el digno discípulo de Caco apuntándole con el trabuco y dirigiéndole miradas que echaban chispas, le dijo:

—¡Eh, camarada! Luego, luego, apéese de la bestia, y suelte cuanto lleva encima, ó le doy gusto al gatillo.

Dijo esto de tan insinuante manera, había tales visos de verdad en sus palabras, que el legista temió por su pellejo, y no queriendo oír segunda intimación, se apeó más que de prisa. Una vez en tierra, repitió el bandido, con la urbana atención de ántes, la última parte de su elocuente discurso; y el pobre leguleyo, más listo que Cardona, obedeció de momento, y puso en manos de su asaltante uno de los fajos de billetes que llevaba encima.

Abrió el malhechor á su vista tamaños ojos, é iba ya á alejarse victorioso con su presa, cuando el sagaz legista le detuvo diciéndole:

—Buen amigo, tengo que cobrar cierta suma en una hacienda próxima, y por si despues de cobrada alguno de los honrados compañeros de usted me sale al camino, ruégole me venda su trabuco mediante otro fajo de billetes que en el bolsillo me queda.

Reflexionó el bandido algunos momentos, y decidiéndose al fin exclamó:

—Estamos conformes. Toma y daca; vengán los billetes y vaya el trabuco.

Efectuóse el cambio, y apénas el leguleyo tuvo el arma entre sus manos, mudó de tono, y apuntando con ella al saltador gritóle:

—¡Date, picaro malandrín, date! Devuélveme mis billetes luego, luego, ó disparo el trabuco sobre tí. El bandido, sin desconcertarse, contestó:

—Hacedlo si podeis; pero os advierto que el pobre trabuco ni siquiera un grano de pólvora tiene.

Y soltando una inmensa risotada, alejóse paso entre paso con su presa, celebrando el gran camelo que había dado al legista. Este, á su vez, se consolaba de la pérdida que acababa de experimentar considerando con cáustica sonrisa cuán solemne chasco se llevaría el bandido cuando intentase cambiar los susodichos billetes.

Moraleja del cuento:

Vése en él la vera efigie de la humanidad. Muchos hombres procuran *engañar* á sus semejantes, y cuando creen que han logrado su objeto, se encuentran con que ellos han sido previamente *engañados*. Todos los humanos procuran *engañarse* unos á otros, é indudablemente escapa mejor aquél que más veces *engaña* á los demás y es en menos ocasiones *engañado*. El Mefistófeles ó duendecillo encarnado, que desde *illo tempore* trae revuelta á la especie humana, es el verbo *engañar*. Y adviértase que el susodicho verbo no es pasivo, recíproco, reflexivo, neutro ni auxiliar siquiera, sino activo; y de tanta actividad en nuestros bienhadados tiempos, que á todas horas, á cada instante, á cada segundo de la vida, conjugan muchos humanos el tal verbo en todos sus tiempos, modos y terminaciones.

Yo engaño. Tú engañas. Aquel engaña. Todos engañamos.

Y no hay que cansarse ni echarlo á broma; esto que parece paradoja, es una verdad de á folio. Muchas gentes alcanzan el prestigio y preponderancia que disfrutan en la sociedad por el uso y abuso que han sabido hacer del verbo activo *engañar*. En ciencias, en artes, en política, en prendas de carácter y buenas costumbres realizábase, á favor de aquel consabido verbo, las más extrañas mistificaciones, los más inverosímiles encumbramientos. Todo el *quid* de la dificultad consiste en coger la ocasión por los cabellos; mejor dicho, en saber *engañar* á tiempo.

¿Qué sucederá, andando los tiempos, cuando los hombres, en fuerza de *engañarse* unos á otros, vivan tan prevenidos y escarmentados, que aquel verbo activo pierda su eficacia como tal?

No es posible predecir el resultado.

Entre tanto, la actual generacion y muchas de

las que la sucedan, descreídas de suyo, seguirán conjugando el verbo *engañar* en todos sus tiempos sin importárseles un ardite de lo que pueda acontecer en las futuras edades.

J. MORENO FUENTES.

EN EL PANTEON DE LOS REYES

(RECUERDOS DEL ESCORIAL.)

Eterno sueño profundo
Duermen en este recinto
El gran César Carlos quinto
Y el rey Felipe segundo.
La vana pompa del mundo,
Las grandezas de la suerte,
El rey más noble y más fuerte,
¿Qué son ya? ¡Polvo y escoria!
Recuerdos para la historia;
Cenizas para la muerte.

Reyes ayer envidiados,
Hoy en las urnas hundidos,
Para la tierra escondidos
Y para el trono olvidados:
¿Qué guardáis de los pasados
Triunfos que os dieron renombre?...
Sólo una inscripcion, un nombre,
Expresion de aquella ley
Que trueca el cuerpo de un rey
En el cadáver de un hombre.

¡Ah! Sin esas inscripciones,
Sin el mármol, sin el oro,
Que son ornato y decoro
De los regios panteones;
Sin cifras y sin blasones
Estos sepulcros dejad,
Y entonces ¿qué majestad
Los revestirá? ¡Ninguna!
Tiene con distinta cuna
Igual fin, la humanidad.

Artístico cementerio,
Deslumbras con tu esplendor,
Siendo la gala mejor
Del antiguo monasterio.
Con más pompa que misterio
Dejan en tí nobles manos,
Despojos de soberanos,
Y tú, soberbio, imponente,
Los miras indiferente
Tornarse polvo y gusanos.

Las reinas, que vivas fueron
Estrellas por su hermosura,
Y amor, riquezas, ventura
A su paso recogieron,
Al rudo golpe cayeron
Como flores marchitadas,
Y hoy duermen aquí olvidadas,
Sin que en sus restos cautivos
Vengan á buscar los vivos
Breves grandezas pasadas.

¡Carlos! ¡Felipe! ¡Fernando!
Una historia en cada nombre!
Cuando aquí penetra el hombre
Siente que vive soñando.....
Cruza el viento murmurando
En lúgubre son incierto,
Como el *simún* del desierto,
Y en alta torre lejana
Vibra triste la campana
Como si tocara á muerto.

Luz tenue frente á una cruz
Baña el templo sepulcral,
Que mansion tan funeral
No necesita otra luz.
Y envuelto en denso capuz
Sin aurora ni arrebol,
Deslumbra el arte español
En criptas y subterráneos.....
¡Nunca en los desnudos cráneos
Brilló bien la luz del sol!

Cada sarcófago encierra
La sola verdad que espanta,
Al que audaz pone la planta
Sobre la faz de la tierra
Ved á estos reyes..... aterra
Su fúnebre majestad;
Su trono es la soledad,
Su tesoro polvo inerte,
Su oscuro reino la muerte,
Su manto, ¡la eternidad!

JUAN DE D. PEZA.

México.

EL FAVORITO DE CARLOS III

NOVELA HISTORICA ORIGINAL

DE

DOÑA ANGELA GRASSI

(Continuación.)

El duque lanzó un angustioso gemitio.

—¡Oh! exclamó con desgarrador acento, dirigiéndose á su guardián, ¡atended á la súplica de ese buen hombre y os deberé más que la vida. ¡Marchemos ambos á Madrid; os juro por lo más sagrado,

que nada intentaré para evadirme; os lo juro; pero permitid que no la abandone, permitidse!

Juan, que tal vez anhelaba hacer solo su declaración al jefe y comentarla á su antojo, consintió murmurando, no obstante, de la imbécil compasion de su compañero.

En virtud, pues, de este acuerdo, Geromo se acercó á la jóven para acompañarla á la venta, mientras Juan emprendió con su prisionero el camino de Madrid.

Pero éste sintió desgarrarse el alma con una tan triste separacion, y soltándose rápidamente de las manos del inflexible alguacil, corrió á la jóven y se postró á sus plantas.

—¡Perdon! dijo sollozando, ¡perdon! ¡No permitas que me aleje de tí llevándome tu enojo!

La jóven abrió sus lánguidos ojos, y sin comprender apénas de lo que se trataba, le echó los brazos al cuello y respondió con efusion:

—¡Mi perdon! ¡No lo necesitas! ¿No sabes que quien ama siente una ilimitada indulgencia por el objeto amado? Si has cometido faltas, sirvante para guiar tus pasos con más acierto en lo futuro. En cuanto á mí, si me has causado sinsabores, ya los he olvidado.

—¡Gracias! exclamó el duque, cubriendo sus manos de apasionados besos.

Y luego, inclinándose hácia ella, añadió en voz baja:

—Vamos á separarnos; ¡tal vez no nos volvamos á ver!... He dejado un cofrecillo en el hueco que forman las dos primeras cubas á la derecha.

Procura buscar cualquier pretexto para ir al molino y apoderarte de él; no me pertenece, es preciso devolverlo á su legítimo dueño.

—¿No se ha acabado aún la conferencia? dijo con impaciencia Juan: vamos, que el tiempo urge.

El duque no tuvo más tiempo que el de estrechar á su compañera de infortunio entre los brazos y siguió á su guía con el corazón despedazado.

En cuanto á la jóven, vuelta por un instante á la vida á impulsos de su ternura, soltó un triste gemitido y cayó desmayada en los brazos de Geromo.

CAPÍTULO IX.

Seguia entre tanto rápidamente Cecilia el camino de palacio, satisfecha por haber pagado la deuda de gratitud que había contraído con el duque, satisfecha por la venganza, conforme á la nobleza de su alma, que acababa de tomar de su enemiga.

Tal vez había estimulado tambien á ejecutar su generosa accion, el recuerdo de Alfredo; tal vez pensaba que el cielo la devolvería su felicidad, la felicidad que procuraba esparcir por doquiera.

Embebida en estas ideas, deslizándose velozmente entre la sombra, llegó cerca de la mansion régia en donde habitaba.

Su corazón ya no palpitaba lleno de angustia y de terror, como en la noche en que fué arrojada de la casa de Julia. Desde entonces podía decirse que la niña se había trocado en mujer, porque algunos meses pasados en palacio, desarrollan con increíble rapidez todas las facultades del espíritu. Además, Cecilia conocía perfectamente ya las calles de Madrid, porque no era la primera vez que efectuaba salidas nocturnas y misteriosas.

Cecilia poseía una llave secreta, y esta llave le había sido confiada por la misma reina. Esta, buena, amante, compasiva, se interesaba vivamente por los desdichados y se complacía en prodigarlos secretos consuelos. Se complacía en vestir el pobre traje del pueblo y subir hasta las oscuras bohardillas para cambiar las escenas de luto y desesperacion en escenas de paz y de alegría. Pero para su alma piadosa, hubiera sido una profanacion que alguna mirada humana la descubriese en esos actos, que eran para ella un sacerdocio, y cuyos virtuosos frutos quería presentar puros y sin mezcla de vanidad humana ante el trono del eterno.

Cecilia era la única que la acompañaba en estas benéficas expediciones; Cecilia, buena tambien, y llena de ardiente caridad, había despertado un vivo interés y una profunda simpatía en el corazón de su soberana, y cuando á ésta la era imposible ir por sí misma á enjugar las lágrimas del pobre, la elegía por su benévola intermediaria.

Este era un secreto que existía entre las dos, de nadie adivinado; era un lazo que las unía estrechamente porque estaba formado de virtudes.

Así por un acaso de la Providencia, Cecilia completaba la obra de su hermano.

Mientras Enrique proyectaba ejecutar las grandes obras que han hecho luego notable el reinado de Carlos III, Cecilia vendía en secreto las alhajas de la bondadosa reina, y fundaba ó daba impulso á las casas de asilo para los pobres, ó erigia un santo refugio para los arrepentidos, y creaba las piadosas asociaciones y hermandades que esparcen por doquiera el bienestar y el consuelo.

Y así, aunque los cortesanos odiaban mortalmente á los dos hermanos, el pueblo, más justo en sus juicios, bendecía sus nombres, como el de bienhechores de la humanidad, como el de sus dos ángeles tutelares. No obstante, ambos se ocultaban modestamente tras el velo del misterio. Cecilia solo proclamaba el nombre de la reina, sin hacer mencion de que era ella quien había hecho que se desarrollasen tan generosas ideas en su mente. Enrique solo atribuía al monarca las atrevidas concepciones que llenaban de entusiasmo al pueblo. Pero á pesar

de su modestia, los envidiosos palaciegos no podían llevar en paciencia el creciente favor que los reyes les otorgaban, y estaban decididos á aprovechar cualquier medio que diese por resultado su destrucción y su vergüenza. Ya mil veces la palabra dilapidación había zumbado envuelta en lisongeras frases al oído del monarca, y otras tantas la de deservoltura y escándalo había hecho arrugar momentáneamente el ceño á la rígida y severa reina. Pero Cecilia en su excesivo candor, en su desmedida confianza, no prestaba ninguna atención á estos murmullos, y á pesar de las lecciones de la suerte, seguía juzgando ciegamente á los demás corazones por el suyo. En las sonrisas, solo veía sonrisas, en las palabras afectuosas, solo entreveía ilimitadas ternuras. Enrique, por el contrario, trasapaba en sus juicios los límites naturales, y contenía á duras penas su vengativo instinto, para no valerse de su ilimitado poder, y envolver á los cortesanos en sus propias redes. En vano participaba á Cecilia sus receos; ésta sonreía candorosamente, y echando una mirada á su alrededor, se empeñaba en ver rostros amigos.

Regresó, pues, á su estancia por el pasaje secreto; pero sin tomar demasiadas precauciones para no ser vista.

La vieja Beatriz la esperaba, como siempre, á la puerta.

—¡Válgame Dios, exclamó; es posible, hija mía, que siempre me hagáis contar las horas con tanto sobresalto!

—¡Bien sabeis que obro por orden de la reina!

—Pero sola y á estas horas. ¡No habeis permitido que como otras veces os acompañara!....

—Era indispensable, mi querida Beatriz. El éxito de mi empresa dependía de la prontitud y del misterio.

—Esa joven dama de la reina, que os profesa una amistad tan sincera, ha venido varias veces á llamarnos, y no he podido ocultarla vuestra ausencia.

—No importa.

—Sin duda os ha visto entrar, porque me parece que vuelve.

En efecto, una linda joven de quince años asomó su fresco rostro á la puerta.

—¡Ah, Cecilia! dijo: ¡temía que tu ausencia me robase el fruto de mis afanes!

—¿Cómo?

—¡Han sido tan ardientes sus ruegos, que no me ha sido posible resistir!

—¿Qué decis?

—¡Alfredo está ahí!

Cecilia soltó un grito.

—Permitite que entre en tu aposento.

—¡Oh, nunca, nunca!

—¿No me he comprometido yo por ti, teniéndole hasta ahora en el mío?

—¿Qué has hecho?

—¡Ahí viene.

—¡Rosa, Rosa!

—¡Adios, adios!

Y la linda joven, empujando á Alfredo hasta la estancia de Cecilia, y cerrando la puerta por fuera, volvió á su aposento riendo.

(Se continuará)

TEATROS Y SALONES.

En el teatro Real ha debutado el célebre tenor Sr. Tamagno, con la bella partitura de Rossini *Guglielmo Tell*, en cuya obra tomaron parte las señoras Conti Foroni, Garrido y Brambrilla, y los Sres. Oxilia, Pandolfini y Uetam, que interpretaron los últimos á la perfección la ópera del inmortal maestro, estando la orquesta y los coros á gran altura. Las brillantes condiciones artísticas y musicales que reúne el Sr. Tamagno; justifican la reputación universal de que goza y la ovación que obtuvo del numeroso público que llenaba el coliseo.

Para el beneficio del Sr. Vico se representó en el teatro Español, el drama del insigne Zorrilla, *Traidor infame y mártir*, obteniendo una entusiasta ovación el actor tan justamente querido y aplaudido del público madrileño.

En el teatro de la Princesa se ha estrenado con éxito felicísimo, un juguete cómico en un acto, original de D. Eusebio Sierra, y titulado *Inconvenientes*, que está bien escrito y contiene chistes de buena ley, habiendo obtenido excelente ejecución por parte de la Srta. Guerrero, que cantó con mucha gracia unas peteneras, y de los señores Rosell y Rubio.

Para el beneficio del Sr. Sanchez de León, se representó el *Guapo rondeño*, arreglo muy acertado de la comedia francesa *Le bel Armand*, que á su estreno en el teatro de la Comedia gustó mucho, como ahora, que ha obtenido una brillante ejecución por el excelente cuadro dramático que dirige el Sr. Mario en dicho teatro de la Princesa.

La reputada compañía de opereta italiana que actúa en el teatro de la Comedia, sigue con buen éxito sus tareas, habiendo dado *Le Campanelli di Corneville*, *Boccaccio*, *Gioffré-Gioffré*, *La bella Elena*, *Il Duchino* y *Satanello*, cuya perfecta ejecución y el esmero con que se han puesto en escena, han borrado la poca aceptación que tuvo la opereta *Doña Inés*, con que inauguró las funciones.

El teatro de la Zarzuela ha abierto sus puertas con una compañía lírico-dramática, que actuará du-

rante la cuaresma, en la cual figuran artistas de nombradía, como la Sra. Cortés, y los Sres. Berges, Loitia, Guerra y Jimeno, y el director D. Eugenio Fernandez. Han tenido excelente ejecución *Los Magiares*, *Jugar con fuego*, *El Molinero de Subiza*, *Pan y toros*, *El juramento*, y otras escogidas partituras del repertorio de nuestros mejores maestros, que siempre son oídas con placer por las bellezas musicales que contienen.

En el teatro del Príncipe Alfonso se celebran los conciertos de la Sociedad dirigida por el maestro Sr. Breton, cosechando muchos y merecidos aplausos del numeroso público que á ellos concurre, por la selecta música que constituye los programas y la perfecta interpretación que tiene.

Con el título *Tejadillo*, se ha estrenado con muy buen éxito, en el teatro de Lara, un juguete cómico en un acto, que mantiene en continua hilaridad al público, y mereció á su autor, nuestro ilustrado compañero en la prensa D. Mariano Guillen, ser llamado repetidas veces á la escena, así como los actores Sra. Valverde y Romea, y los Sres. Tamayo y Arana, que llenaron perfectamente su cometido.

En el teatro de Variedades se estrenó la revista en un acto y cuatro cuadros, titulada *El viaje al Suizo*, original la letra de D. Felipe Perez, y la música de los maestros Rubio y Espino. Expone los sucesos políticos más recientes y exhibe los personajes más importantes de nuestros partidos. El público, con razón, está cansado de este género de obras, que no tienen la aceptación que en su origen, por lo mucho que de él se ha abusado sin prestigio del arte dramático.

En Viena se preparan grandes funciones teatrales de beneficencia, en que tomarán parte damas de la alta aristocracia, y se celebrarán durante el mes actual en el palacio Schwarzenberg.

El precio de cada butaca será el de 50 florines (400 reales), y ya los billetes se disputan con prima.

La obra escogida se llama *El crepúsculo de los dioses*, y la distribución de los papeles está hecha del modo siguiente:

Júpiter, Mr. Bucovics; *Esculapio*, el conde Podtatzky-Liechtenstein; *Juno*, la princesa Paulina Meternich; *Mercurio*, Mr. Oscar Hoffmann; *Ganimedes*, condesa Apponzi; *Minerva*, princesa Montenuovo; *Vénus*, Mad. de Okoliscamy; *Diana*, baronesa de Bourgoing; *Ceres*, Mad. Clarisa de Lidheim; *Talia*, condesa Fani Schornborn; *Euterpe*, condesa Julia Hunyady; *Terpsicore*, condesa Clotilde Meusdorff; *Marte*, príncipe Engelberto Auersperg, y *Baco*, el conde Rodolfo Kinsky.

Está gravemente enferma en Niza, la célebre artista de la Ópera cómica de París, Maria Heilbronn, vizcondesa de la Panouse, que en Madrid fué muy aplaudida en el teatro del Príncipe Alfonso hace algunos años, llamando la atención por sus valiosas joyas.

Durante la Cuaresma, se han suspendido algunas reuniones de confianza que se efectuaban de noche, y en cambio las hay vespertinas, recibiendo por la tarde á sus amigos: los domingos, la duquesa de Vista Hermosa, la marquesa de Vallejo y las señoras de Martínez Campos, Pedrorrena y Urbina; los lunes, las marquesas de Aguila Real y de Guad-el-Jelti, y la señora de Delgado; los martes, la condesa de Valmaseda; los miércoles, la duquesa de Tetuan y las señoras de Ruiz, Figuera y Perez de Guzman; los jueves, la duquesa de Bailén; los viernes, la duquesa de Valencia, la condesa de Reparaz y la marquesa de Aguiar; y los sábados, la duquesa de Mandas, la condesa de Villapadierna y la marquesa de Valdeiglesias.

Se han expedido cartas de sucesión en el título de conde de las Atalayas á favor de doña Adelaida de Powes y Osborne, por cesión del actual poseedor; de marqués de las Cuevas del Becerro y de Villaverde, á favor de D. Marcos Castrillo y Medina; de marqués de Bajamar, á favor de D. Antonio Polier y Lasquethy; de marqués de Villatoya, á D. Pilar Castillo de la Torre; y se ha autorizado el uso del título de conde de Cárdenas, concedido por Su Santidad, á D. Bartolomé Belmonte de Cárdenas.

EVAR.

PATRON CORTADO.

Todos los años repartimos en los primeros días de Abril un modelo de abrigo para primavera, de última novedad. El que hoy publicamos corresponde al grabado núm. 27, correspondiente al día 2 del actual, y servirá para imitar la colocación de los encajes y demás accesorios que le adornan. La unión de las piezas se ejecuta de la manera siguiente: primeramente se hilvana el pequeño pedazo á la parte inferior de la manga, por el lado de la sangría, piquete con piquete, y á seguido se cosen los hombros. En tal disposición, empiezas á hilvanar la manga al delantero, embendiéndolo en el talon hasta que se igualen ambos piquetes y resulte hecha la citada manga. Los cabos restantes que forman una curva muy pronunciada, se unen por bajo del talle, sobresaliendo como unos cuatro centímetros, y son los que forman el segundo cuerpo, repitiéndose en el mismo otro orden de encajes. Estos se colocan al aire y muy fruncidos, con lo cual se aumenta la longitud de la manteleta. Dicho modelo consta de cuatro piezas, á saber: *espalda y manga*

unidas, delantero, manga de abajo y cuello derecho. Las proporciones corresponden á un cuerpo de regulares proporciones.

CESÁREO HERNANDO.

EXPLICACION DEL FIGURIN DE SOMBREROS.

FIG. 1.^a *Sombrero verde bronce*.—Es de crespon bordado, con el ala forrada de terciopelo y levantada de un lado, con cordón de cuentas de cristal al borde: pájaro amarillo y negro sobre un lazo del mismo crespon.

FIG. 2.^a *Sombrero de paja*.—Es del color natural de la paja, con la copa elevada, y echarpe y lazo de surah maíz: grupo de alielis y miosotis.

FIG. 3.^a *Capota de encaje de oro y cristal*.—Un ancho encaje blanco baja fruncido sobre las cuentas de colores que cubren el fondo y se agrupa con un lazo rosa.

FIG. 4.^a *Capota de encaje negro*.—Está bordada de cristal y lleva lazo y bridas de cinta verde pálido: grupo de rosas.

FIG. 5.^a *Capota de faya y paja*.—El fondo es de paja y el ala forma drapería sobre la frente, orillando el borde galon de cuentas mordoré: bridas ondeadas y grupo de violetas.

FIG. 6.^a *Sombrero de paja negra*.—Es propio para jovencita, lleva forro de terciopelo granate y grupo de encaje y plumas negras.

FIG. 7.^a *Capota de faya gris*.—El fondo es plegado, y por delante lleva sortijas de cristal azul-gris entre los pliegues: gran hoja de cristal al lado y amapolas entre un grupo de encaje gris.

Destruyan ustedes, señoras, ese vello desagradable cuyo menor inconveniente es de envejecer á ustedes de diez años con la Pate Epilaire Dissar, el rostro quedará despejado radicalmente en pocos días. Dissar inventor, 1, rue J. J. Rousseau, París. En Madrid, en las perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, etc. En Barcelona, Lafont y Compañía.

DAD HIERRO á vuestra hija, decía un médico consultado por una madre acerca de su hija, que sufría de anemia y palideces de color. — ¿Pero qué hierro daré á mi hija? pregunta la madre. — EL HIERRO BRAVAIS, respondió el doctor, pues es la preparación que más se aproxima á la forma en que el Hierro está contenido en la sangre, y por consiguiente sus efectos son superiores á todos los demás preparados ferruginosos. En todas las Farmacias. — Exigid la firma.

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Muro.—D. G. V.—Remitido por correo el número que reclama.

Ferrol.—R. T. V. de A.—Recibidos los sellos, renovada la suscripción por otro trimestre y mandados los números.

Badajoz.—C. M.—Recibida su carta, reclamada la suscripción donde me cita, y queda satisfecha y servida.

Cartagena.—R. M.—Recibida la libranza en pago de las tapas enviadas.

Alayor.—A. del F.—Recibida la libranza, renovada la suscripción y mandados los números.

Vivero.—M. P. de V.—Recibida la libranza, renovada la suscripción y enviados los números.

Manresa.—A. G.—Recibidos los números devueltos y abonado en cuenta el trimestre.

Coruña.—A. M. P.—Recibida la libranza y sellos y tomada nota de la suscripción por un trimestre.

Santander.—T. T.—Recibida la libranza y renovadas las suscripciones por el trimestre segundo.

Torrelavega.—V. del C.—Tomada nota de una suscripción por 6 meses para D.^a E. A. de A.

Coruña.—A. G.—Recibidos los sellos y renovada la suscripción por un trimestre.

Sahagún.—A. F.—Recibidos los sellos y renovada la suscripción por un semestre.

Infesto.—M. del P. R.—Recibida la libranza y renovada su suscripción por un año.

Gijón.—J. L. de M.—Recibida la libranza y sellos y renovada su suscripción por un semestre.

Cambil.—M. T. O.—viuda de G.—Recibida la letra y renovada la suscripción por un año.

Villarrubia de los Ojos.—J. M. y G.—Recibida la libranza y sellos y tomada nota de una suscripción por 6 meses.

Belmez.—A. R.—Recibida la libranza y tomada nota de la suscripción por un año.

Valencia.—F. A.—Tomada nota de una suscripción por 3 meses para D.^a L. C., y otra á nombre de V., y mandados los números que reclama de *Revista*.

Belmonte.—M. T. B.—Recibidos los sellos; tomada nota de una suscripción por 3 meses y mandados los números.

Villafraanca.—A. C.—Quedan las suscripciones pedidas por usted anotadas por 6 meses en vez de tres.

Villagarcía.—M. R.—Recibida la libranza y sellos, y continuada la suscripción por 6 meses.

Figueras.—J. H.—Tomada nota de la suscripción por un año para D.^a A. X. y mandados los números.

Gibraltar.—L. G.—Recibida la letra en pago de tres suscripciones de 3 meses.

Ferrol.—R. T., viuda de A.—Recibidos los sellos en pago de un envío de tomos de la *Biblioteca*.

Orense.—S. P.—Tomada nota de dos suscripciones por trimestre y mandado lo publicado.

Palma de Mallorca.—V. é H. de P. J. G.—Tomada nota de una suscripción para D. R. V. y enviados los números.



Printemps

NOVEDADES

Sederías, Lanerías, Pañerías, Indianas, Sombreros, Vestidos, Abrigos, Vestidos de Niñas y Niños, Faldas, Batas, Ajuar, Canastillas, Lencería, Corsés, Encajes, Telas de hilo, Pañuelos, Algodones blancos, Cortinas blancas, Telas para Mobiliarios, Tapicerías, Muebles, Artículos de cama, Géneros de punto, Trajes para Caballeros, Calzado, Paraguas, Guantería, Chales, Corbatas, Flores, Plumas, Pasamanería, Cintas, Mercería, Artículos de París, Platería, Marroquinería, Perfumería, etc.

PÍDASE

el **MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO** en lengua Española ó Francesa, conteniendo 541 Grabados, modelos inéditos para la Estacion de Verano que

Acaba de salir á luz

Se remite gratis y franco, á quien lo pida en carta franqueada á

MM. Jules JALUZOT & C^{ie}
en **PARIS**

Se remiten tambien gratis las muestras de todas las telas que componen el inmenso surtido del **PRINTemps**. (Especificar bien los géneros y precios).

Remesas á todos los paises del mundo

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones.

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces, de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

GUÍA COMERCIAL DE MADRID publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO (Carlos Bailly Baillière), 1886.

Este libro viene á satisfacer una necesidad local, puesto que contiene todo lo que es práctico y necesario para los habitantes de Madrid.

La **GUÍA COMERCIAL DE MADRID**, 1886, comprende:

- 1.º Parte oficial: La familia Real, Ministerios, Cuerpo Diplomático, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidad, Institutos, y en una palabra, todas las dependencias del Estado, con el personal que en ellas desempeña los cargos más importantes.
- 2.º Indicador de Madrid por orden alfabético de apellidos.
- 3.º Indicador de Madrid por Profesiones, Comercio é Industrias.
- 4.º Lista general de las señas de Madrid, clasificadas por orden alfabético de calles y por número de casas.
- 5.º Sección de Aruncios del Anuario, con sus índices.

Precio de la obra, 5 pesetas.— Librería de D. Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, MADRID.

DICCIONARIO POPULAR DE LA LENGUA CASTELLANA

por **D. FELIPE PICATOSTE**

Precio 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.
Tres primeros premios en Filadelfia
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES.
Deposito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª Edicion, recibirán el **FIGURIN ILUMINADO**, y las de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª el patron cortado.

Editor-propietario **GREGORIO ESTRADA**.

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de **L. LEGRAND**, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE **NINON DE LENCLOS**
LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE ST-HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FINEZA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel, quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el Dr. Reveil
Lommas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes á todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente á la piel. Dando el Afelpado del molocoton.

No mas tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZINE
DE **JAMES SMITHSON**
Un solo Frasco
Para devolver enseguida al Cabello y á la Barba el color natural en TODOS LOS MATICES

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de AYAR la CABEZA antes ni despues
APLICACION FACIL
Resultado inmediato
No mancha la piel, ni perjudica la salud.
En todas las Perfumerías y Peluquerías.

207, RUE ST-HONORÉ, PARIS

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

PERFUMERIA ESPECIAL

LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris, para todas las necesidades del Tocador.

PRODUCTOS ESPECIALES:

- JABON de LACTEINA para el Tocador.
- CREMA POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
- POMADA á la LACTEINA para el cabello.
- COSMETICO á la LACTEINA para alisar el cabello.
- AGUA de LACTEINA para el tocador.
- ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
- ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
- POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA para embellecer la dentadura.
- CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
- LACTEINA para blanquear el cutis.
- FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FABRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Deposito en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

PARA CONSERVARSE JÓVEN y no temer las arrugas, emplead la **EBISE** y no temer las arrugas, emplead la **EBISE** EXOTIQUE de la Perfumería Exótica, Rue du 4 Septembre, 35.

NO HAY procedimiento más higiénico que la **LISMUKROCINA**, nuevo preparado de bismuta de la Perfumería Exótica, 35, rue du 4 Septembre, Paris, que sirve para devolver al pelo sus primitivos matices, incluso á la raíz, sin alterar el cuero cabelludo.

es un nuevo producto de la Perfumería Exótica, 35, rue du 4 Septembre, Paris, quita insensiblemente el vello de la cara, como el **AGUA EPILEINE** (3 francos el bote) quita el de los brazos y las piernas.

LA CREMA EPILEINE de las Falsificaciones. El **ANTI-BOLLOS** embellece á las más bellas, suprimiendo, sin dejar señales en el rostro, los puntos negros que afean la nariz, la frente y la barba, ó alteran la lozanía de los cutis más tersos.

PERFUMERIA EXOTICA, 35, rue du 4 Septembre, Paris.

Frasco: 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS

en Paris

LAIT ANTÉPHELIQUE

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDES et C^{ie} B^e St-Denis, 26

CONTRA

los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el **JARABE** y la **PASTA** pectoral de **NAFÉ** de **DELANGRENIER** tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia.—Como no contienen Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, á los Niños atacados por la Tos ó la Coqueluche.

Se venden en **PARIS, 53, rue (calle) Vivienne.**
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

Inga de la India

de **GRIMAULT y C^{ie}, Paris**

Exclusivamente vegetal, este medicamento cura, en breves momentos, las **Jaquecas, Neuralgias y Dolores de Cabeza**. En las orillas del Amazonas, donde nace, es popular y existe en todas las casas para combatir los **Cólicos y las Diarreas**.

Depósito en **Paris, 8, rue Vivienne**
Y en las principales Droguerías y Farmacias.

LA MADRE DE FAMILIA

Obra de texto para la primera enseñanza, y premiada en la Exposición Pedagógica, escrita por **Joaquina Balmaseda**.

QUINTA EDICION

Véndese á peseta en las principales librerías; dirigiéndose los pedidos á la autora, Espejo, 9 y 11, ó á esta Administración.

REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.—PRECIO: 40 RS. AL AÑO

Dirección y Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid

EL CORREO DE LA MODA

EDICION DE SASTRE

Director: Don Cesáreo Hernando de Pereda

Se publica mensualmente, constando cada número de ocho páginas en folio, un magnífico figurin iluminado en Paris, una plantilla que contiene dibujos de patrones de tamaño reducido al décimo, y un patron cortado de tamaño natural.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un año, 13 ptas. 50 céntos.
Provincias y Portugal: Un año, 15 ptas. Seis meses, 8 ptas. 50 céntos
Cuba y Puerto Rico: 5 pesos en oro.

Regalo.—A todo suscriptor de año que esté corriente en el pago, se le regalará **La Moda oficial parisien**, que consiste en dos grandes láminas iluminadas, tamaño 45 cent. por 64, las que representan las últimas modas de Paris de las dos estaciones del año, y se reparten en Abril y Octubre.

Los suscritores de semestre sólo recibirán una.

ADMINISTRACION: Calle del Doctor Fourquet, 7, donde se dirigirán los pedidos á nombre del Administrador.

MANUAL DE CORTE Y CONFECCION

DE VESTIDOS DE SEÑORA Y ROPA BLANCA

por **D. CESAREO HERNANDO DE PEREDA**

Declarada de texto por la Dirección de Instrucción pública en 18 de Abril de 1882, segun Real orden de 12 de Junio del mismo año, publicada en la *Gaceta* de dicho día

OBRA DEDICADA Á LAS MAESTRAS DE ESCUELA DIRECTORAS DE COLEGIOS

MODISTAS, COSTURERAS Y ALUMNAS DE LAS ESCUELAS NORMALES

Se halla de venta en esta Administración, calle del Doctor Fourquet, número 7, al precio de 6 rs. en rustica y 8 en tela